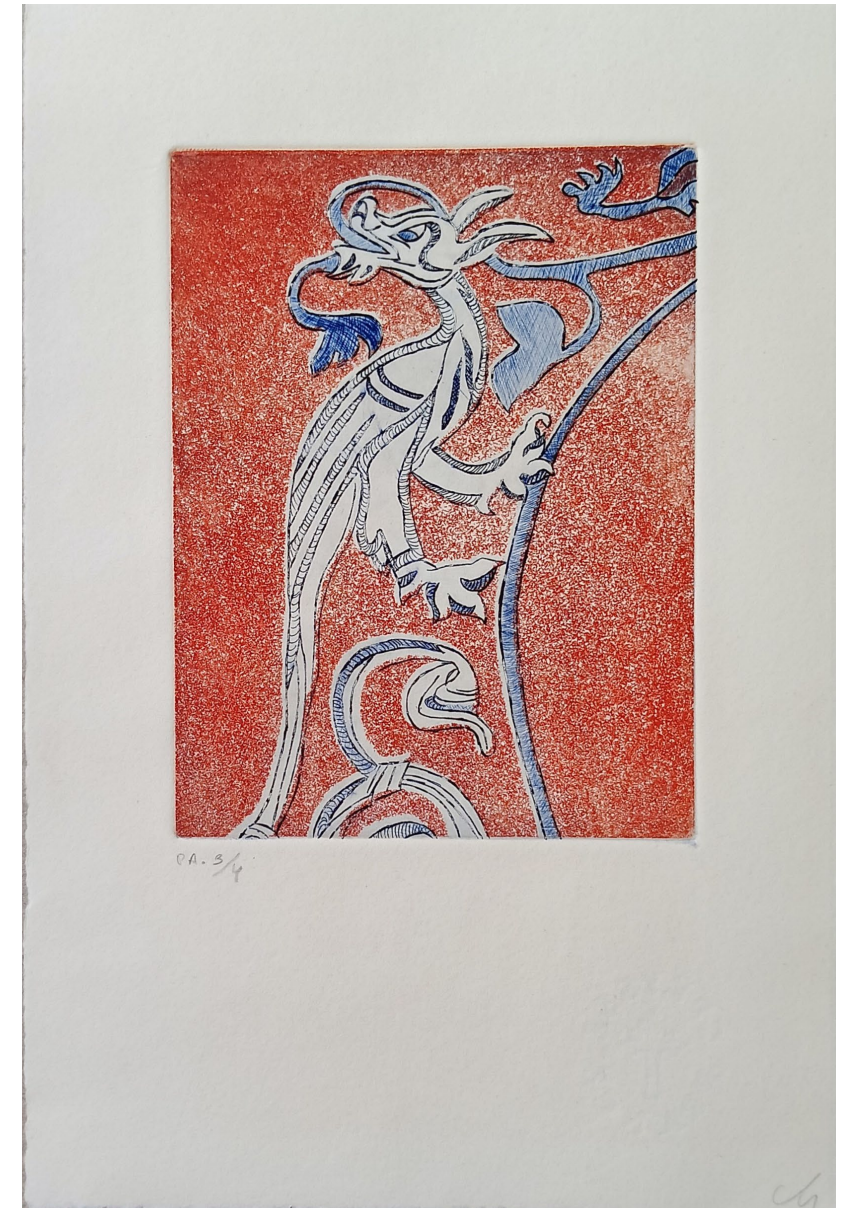


2. LA ESTAMPA COMO MEDIO DE REPRODUCCIÓN Y EXPRESIÓN

La estampa nace como un medio que permitía realizar reproducciones de monumentos, obras de arte o imágenes religiosas de forma mucho más rápida y económica. Incluso se convirtió en la mayor fuente de ingresos de muchos artistas gracias a su facilidad para reproducirse tantas veces como fuera necesario. En este sentido cabe destacar casos como el de Piranesi, en la segunda mitad del siglo XVIII, cuyas estampas sobre las antigüedades romanas se reproducían de forma masiva para ser vendidas a los viajeros a modo de postales-souvenirs.

Fruto de esa visión de la importancia de la estampa como medio de reproducción, los grabados están casi siempre firmados, a diferencia de los dibujos; ello se debe a que se destinaban a la venta y por lo general eran divulgación de pinturas conocidas.

En sus inicios muchos de los grabados incluían un monograma que podía estar formado por las iniciales del autor, por elementos figurativos o una combinación de ambos. Poco a poco se comenzará a ver el grabado calcográfico como una técnica artística a la altura de la pintura y la escultura dotándolo de una mayor entidad, ya que en el grabado se fusionan con maestría las diferentes técnicas y los procesos creativos. Hasta conseguir la estampa impresa en el papel, se suceden varios procesos intelectuales, mecánicos y químicos más o menos complejos.



Es por eso que ya en el siglo XVI, se empezó a sustituir los monogramas por las firmas de los autores. En los grabados que comenzaron a concebirse como un producto artístico en sí mismo y no como meras reproducciones de otras obras, se suele encontrar la firma del grabador junto con la fecha dentro de la propia imagen, y con menos frecuencia en el margen inferior.

En el siglo XX, el desarrollo de la fotografía y de los procesos fotomecánicos desplazaría para siempre a todos los métodos de grabado, tanto en lo que se refiere al ámbito de la ilustración como en lo que respecta al reportaje de las actividades de la vida cotidiana.

De este modo, con la llegada de la nueva centuria, el grabado quedaría circunscrito, casi por completo, al universo de las artes plásticas. No obstante, si bien el grabado perdió su hegemonía como medio por excelencia para la reproducción de imágenes en masa, se benefició de los nuevos avances tecnológicos. En los últimos años se tiende a estudiar las pruebas de estado que realizan los autores como obras con entidad propia. Se trata de estampas realizadas para comprobar los efectos de la plancha sobre el papel y poder realizar modificaciones si son necesarias. Si bien antes solo se tenía en cuenta su gran valor documental como muestra del proceso creativo cada vez toma más importancia su valor artístico.

